

PAISAJES INTERIORES

El paisaje como autorretrato

PAISAJES INTERIORES
El paisaje como autorretrato

Inauguración: Viernes, 9 de Abril, a las 8 de la tarde

GALERÍA SIBONEY

DEL 9 DE ABRIL AL 16 DE MAYO

Visitas: de lunes a sábado y de 6 a 9,30

SANTANDER 2010

www.galeriasiboney.com
info@galeriasiboney.com

"SOLEDADES JUNTAS"

por

JUAN MANUEL BONET

Dis Berlin, personaje siempre clave, además de como polifacético y espléndido pintor, como impulsor generacional desde los tiempos ya lejanos de las colectivas *El retorno del hijo pródigo*, es el artífice de esta nueva colectiva santanderina, en Siboney, *Paisajes interiores: El paisaje como autorretrato*, que viene a complementar otra celebrada en 2008 en la misma galería y con el mismo comisario, *Paisajes imaginarios*, en la cual además de consigo mismo contó con Andrea Bloise, Ángel Mateo Charris, Juan Cuellar, Belén Franco, Josep Güell, Angie Kaak, Juan Antonio Mañas, Guillermo Pérez Villalta, Arturo Prins, Brigitte Scenzi, José Luis Serzo, Santiago Talavera, y Paco de la Torre, más Ignacio Gómez de Liaño –tan vinculado a varios de los convocados– como prologuista...

En esta nueva entrega, de Madrid o su región, además del propio comisario –con una portentosa escena de paracaidistas–, comparecen Damián Flores, uno de los grandes cronistas que tiene hoy la capital de España, y que aquí se autorretrata a través de su propio taller abigarrado; Carlos García-Alix, pintor modianesco, y habitante de un arrabal universal, poblado de espectros inquietantes; María Gómez, que últimamente se prodiga menos de lo que nos gustaría a sus *fans*, y cuyo nocturno azul nos permite comprobar que a pesar de ese relativo silencio, sigue muy en forma; Chema Peralta, cuya Castilla esencial –sus cerros, sus cielos con escasas nubes– tiene siempre algo de canejiano; y la sombría y siempre desasosegante Sara Quintero, a la que en su momento retraté –y su obra sucesiva me ha reafirmado en ello– como una rara heredera de Alfonso Ponce de León. Pintores los cinco muy importantes, y que permiten ser optimistas respecto de la continuidad de la figuración, en la capital de España, donde además están, entre otros, Juan Antonio Aguirre, Jaime Aledo, Juan Manuel Fernández Pera, Belén Franco, Carlos Franco, Concha Gómez-Acebo, Angie Kaak, Mariana Laín, Juan Carlos Lázaro, Elena Martí Zaro, Sig-

frido Martín Begué, Fernando Martín Godoy, Alberto Pina, Antonio Rojas, Sergio Sanz...

Aquí comparecen también tres del *Muelle de Levante*: el siempre narrativo Enric Balanzá en su eterna ronda infantil como para acompañarla de versos de José María Eguren; Pedro Esteban, que ha dicho como nadie las afueras de esa ciudad; y Marcelo Fuentes, obsesionado por la representación de la urbe, ya sea su Valencia natal, ya sea Nueva York, y siempre con un estilo contenido, que remite a la vez a Morandi, y a Hopper. En la capital valenciana –más la vecina Cartagena, la ciudad más metafísica de España– ha tenido la nueva figuración española, estos últimos años, uno de sus principales focos. Ahí estudió y trabaja Paco de la Torre, cuya tesis doctoral en marcha va a permitir entender muchos aspectos hasta ahora mal estudiados de la historia de esa figuración nueva, otra, y sobre todo de la tradición sobre la cual se fundamenta, de sus raíces, evidenciadas, en la anterior colectiva de Siboney, por la presencia de Pérez Villalta.

De la vecina Asturias no podía faltar Miguel Galano, singularísima figura, hondo pintor cuyo trabajo como paisajista –su Tapia de Casariego natal y otros pueblos del Oeste, las casas solitarias, las carreteras secundarias de una Galicia cunqueiriana, el alfoz de Oviedo, la pureza extrema de las cumbres nevadas, los parques y los cementerios, Praga y Cracovia y otras ciudades de *Mitteleuropa*– nos impresiona cada vez más.

Siempre al Septentrión, dos de los pintores cántabros de la escudería de Juan Riancho en Siboney, los siempre maravillosos Emilio González Sáinz y José Luis Mazarío, los dos únicos que repiten, con Dis Berlin, respecto de *Paisajes imaginarios*. El primero es una especie de Patinir moderno, que pinta lo que vive, lo que tiene más cerca, un mundo rural, su propia casa como alto refugio, bandadas de pájaros medievales, el Cantábrico y las barcas, pero que también gusta de

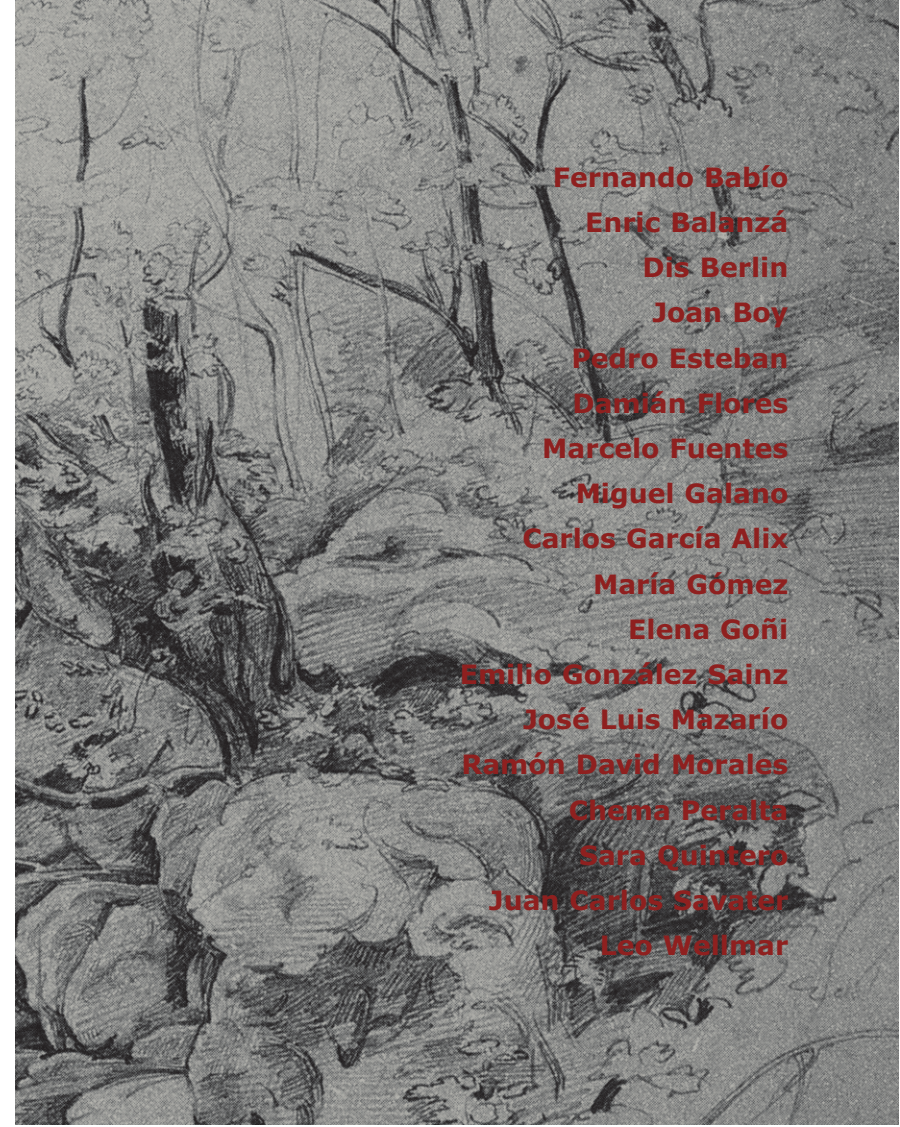
fabular, un poco a lo Julio Verne, aventuras de alpinistas o de exploradores polares. El segundo alía inteligentemente metafísica, y un sentimiento más sensual de la pintura, que enlaza con Bonnard o Matisse, tan a la orden del día en los setenta madrileños, vía Juan Antonio Aguirre, Carlos Alcolea, Juan Navarro Baldeweg o Manolo Quejido, que aquí de nuevo hemos de hablar de raíces.

Novedades, nuevos fichajes disberlineses, que este artista incansable ha prestado al nuevo arte español servicios impagables, al ir incorporando, en sus sucesivas propuestas expositivas, nuevos individuos a nuestra escena. Otro del Noroeste, el gallego y silencioso y corotiano Fernando Babío, que descubrimos en la Mostra Fenosa, y que obtuvo una mención en la edición de 2005 del Premio Ángel, y que estuvo en *La pintura en los tiempos del arte*, la última colectiva de tendencia de Enrique Andrés Ruiz, celebrada en la Pamplona de 2008. La navarra e inelocuente Elena Goñi, discípula del gran Aquerreta: pintora asimismo enseñada ahí, y sobre la cual poco después el poeta publicaría una monografía, editada por el Gobierno de esa Comunidad donde hay tantos buenos pintores de esta cuerda. El catalán y crepuscular Joan Boy, cuyo descubrimiento le debemos a Víctor Saavedra, y asimismo presente en esa colectiva pamplonesa que cito por tercera y última vez, pero que también debería haber mencionado a propósito de Galano y de Carlos García-Alix. El veterano Juan Carlos Savater, siempre un *outsider*, saltándose a la torera las fronteras abstracción-figuración. El sevillano, esquinado e irónico Ramón David Morales, abriendo la muestra hacia una ciudad donde últimamente en materia de pintura, y más específicamente de pintura figurativa, están pasando cosas realmente interesantes. Y por último, la sueca –hoy residente en Barcelona– Leo Wellmar, moradora de un mundo silente y como congelado...

Hay algo grupal en la tarea de estos pintores, hay contactos y a veces amistad entre ellos, hay un pensamiento articulador que es una vez

más el de un Dis Berlin más irritado que nunca por la atmósfera dominante en el mundillo artístico, hay lecturas y fascinaciones (especialmente por artistas a trasmano) compartidas, hay la labor por lo general heroica de galerías como Estampa, My Name's Lolita, Guillermo de Osma, Víctor Saavedra, Siboney, Utopia Parkway o Alonso Vidal, o las desaparecidas El Caballo de Troya, Muelle 27 y Sen, hay coleccionistas militantes –Álvaro Villaceros y Manolo Gulliver, por sólo citar a dos de los más activos, que además han actuado a menudo en comandita-, hay la acción de ciertos críticos y entre ellos Enrique Andrés Ruiz, Raúl Eguizábal, Fernando Huici o el llorado Dámaso Santos Amestoy. Pero hay, sobre todo, *soledades juntas*, por decirlo con un gran título poético, que siempre me gustó –y del cual ya me he apropiado en alguna ocasión anterior-, de Manuel Altolaguirre. Soledades juntas, actantes: Carlos García-Alix y Pedro Esteban cavilando en sus respectivas *banlieues*, Emilio González Sáinz allá arriba en su Arcadia cántabra, Galano y Chema Peralta y Mazarío y Leo Wellmar en admiración ante el esplendor de la naturaleza –aunque Galano también es único diciendo el alfoz ovetense o la débil luz del reloj de Dom Pod Globusem entre las ramas negras de los árboles de los Planty-, Damián Flores como un Canaletto del Madrid funcionalista de los años de la Dictadura y la República –un Canaletto casi tan memorioso y modianesco como Carlos García-Alix-, Marcelo Fuentes como el hombre de las metrópolis ocre, Fernando Babío y Elena Goñi entregados al trabajo del silencio, Joan Boy de contemplanubes, María Gómez encendiendo sus luces en la noche, y así sucesivamente...

JUAN MANUEL BONET



Fernando Babío
Enric Balanzá
Dis Berlin
Joan Boy
Pedro Esteban
Damián Flores
Marcelo Fuentes
Miguel Galano
Carlos García Alix
María Gómez
Elena Goñi
Emilio González Sainz
José Luis Mazarío
Ramón David Morales
Chema Peralta
Sara Quintero
Juan Carlos Savater
Leo Wellmar



Fernando Babío

El camino. 2006. Óleo sobre lienzo. 46 x 38 cm.



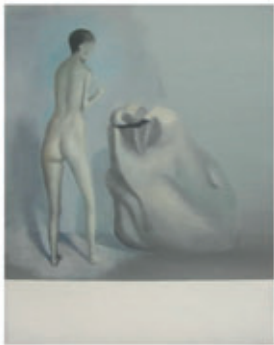
Enric Balanzá

S/T. 2009. Lino encolado sobre tabla. 46 x 65 cm.



Dis Berlin

Ego. 2010. Óleo sobre lino. 45,4 x 64,8 cm.



Joan Boy

S/T (diptico). 2010. Acrílico sobre tela. 41 x 82 cm.



Pedro Esteban

S/T. 2010. Temple de huevo sobre tela. 75 x 45 cm.



Damián Flores

El taller. 2010. Óleo sobre tela. 61 x 46 cm.



Marcelo Fuentes
S/T. 2010. Óleo sobre lienzo. 27 x 38 cm.



Miguel Galano
Casa en Viacoba. 2009. Óleo sobre lino. 46 x 55 cm.



Carlos Garcia Alix

Tximparta. 2010. Óleo sobre lienzo. 81 x 60 cm.



María Gómez

Constelación Azar. 2010. Carbón y conté sobre papel troquelado. 45 x 59 cm.



Elena Goñi

El río. 2010. Óleo sobre lienzo. 100 x 90 cm.



Emilio González Sáinz
El cazador de patos I. 2009. Óleo sobre lienzo. 81 x 100 cm.



Chema Peralta

Origami y paisaje. 2010. Acrílico sobre tela. 60 x 90 cm.



Sara Quintero

Incidente. 2010. Óleo sobre lienzo. 50 x 73 cm.



Ramón David Morales

Tractor destructor. 2010. Acrílico sobre lienzo. 60 x 73 cm.



Jose Luis Mazarío
El río. 2010. Óleo sobre lienzo. 30 x 50 cm.



Juan Carlos Savater
Ermita de Santa Justa. 1996. Óleo sobre lienzo. 65 x 81 cm.



Leo Welimar
Kaleidoscope Island. 2010. 80 x 80 cm.

Edita:
Galería Siboney

Texto:
Juan Manuel Bonet

Fotografía:
Los artistas

Cuidado edición:
The Great Tupolev

Imprime:
Imprenta J. Martínez, S.L.

Depósito legal:
SA-244-2010

Portada y portadillas:
Fragmentos de dibujos de Jean-Baptiste Camille Corot.

G A L E R I A
S I B O N E Y

CASTELAR, 7 - TELÉF. 942 311 003 - 39004 SANTANDER

www.galeriasiboney.com • info@galeriasiboney.com